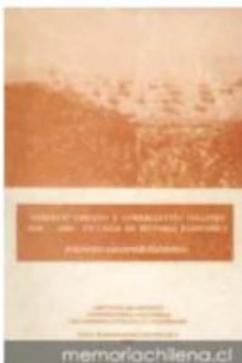




http://www.memoriachilena.cl/mchilena01/temas/documento_detalle.asp?id=MC0001483

La formación y crecimiento de un mercado ...



La formación y crecimiento de un mercado ...	
Autor	Cavieres Figueroa, Eduardo
Título	La formación y crecimiento de un mercado moderno : comercio y finanzas en Valparaíso
Descripción	p. 103-179
Datos	[Valparaíso] : Univ. Católica de Valparaíso, Instituto de Historia, 1988.
En	Comercio chileno y comerciantes ingleses 1820-1880 : (un ciclo de historia económica) / Eduardo Cavieres Figueroa. [Valparaíso] : Univ. Católica de Valparaíso, Instituto de Historia, 1988 (Valparaíso : Féper) 259 p.
Colección	Biblioteca Nacional
Archivo pdf	Tamaño 8410 KB



IMPORTANTE
Para visualizar este documento debe guardarlo en el disco de su computador. Para ello haga clic aquí con el botón derecho y seleccione "Guardar destino como".
Haga clic aquí con el botón derecho.

TEMAS RELACIONADOS

- ▶ Británicos en Chile
- ▶ Puerto de Valparaíso (1830-1914)

mación del mundo económico chileno, las decisiones fueron avanzando etapa por etapa. Durante la década de 1850, el giro de la política oficial hacia un régimen económico más liberal fue en parte la consecuencia de la presión ejercida por los comerciantes a través de sus organizaciones y, en parte, la manifestación de la mayor influencia de éstos en los asuntos políticos. El gobierno de Montt (1851-1861), con su énfasis en el progreso material de la nación, fue especialmente proclive a la modernización del sistema existente. Así, los años 1850 vieron la promulgación de la Ley de Sociedades Anónimas (1854) y de la importante Ley de Bancos (1860). Por otro lado, aún cuando de acuerdo a la Ley de septiembre de 1852 se autorizó al Presidente de la República para preparar una reforma profunda a toda la legislación económica existente, sólo el 25 de noviembre de 1865 el Congreso aprobó un nuevo Código Comercial que vino finalmente a reemplazar a la Ordenanza de Bilbao.

Después de 1860, la expansión de las sociedades anónimas (tanto en número como en volúmenes de capital) y el aumento de la emisión de bonos públicos crearon un dinámico y creciente mercado informal de valores (acciones, bonos hipotecarios, bonos públicos y otros documentos). Como hemos visto anteriormente, después de 1830 se había experimentado un gradual desarrollo positivo para el manejo y aceptación de tales documentos —en particular de la letra de cambio. Era menester ahora, crear las instituciones adecuadas para poder guiar y centralizar las transacciones de dichos valores. Antecedentes también hubo en este sentido— y desde los primeros gobiernos republicanos. Ya en 1824, la autoridad trató de crear una institución en Santiago que bajo en nombre de Bolsa Mercantil actuara como liquidadora de valores en transacciones comerciales. La idea fracasó: la economía chilena no estaba aún preparada para aceptar tales innovaciones. Sin embargo, como se ha indicado insistentemente, cuando el capital aumenta y la actividad mercantil se hace más compleja y extensiva, las propias casas comerciales se ven obligadas a participar —aunque fuese informalmente— en el manejo y circulación de los documentos de crédito. En esa actividad algunas de esas firmas alcanzaron gran prestigio y dos de ellas, Ossa y Cía. y Bezanilla McClure y Cía., ambas de Santiago, llegaron a ser verdaderas organizaciones bancarias. Antes de ello, un paso importante en la creación de un mercado especializado para tales documentos fue el establecimiento en 1855 de la Caja de Crédito Hipotecario, un tipo de banco hipotecario agrícola organizado para otorgar préstamos a largo plazo a los agricultores, bajo garantía hipotecaria de sus propiedades. La institución no entregaba dinero efectivo inmediatamente sino emitía letras de crédito de diferentes valores (unidades de 100 a 1.000 pesos) que debían ser vendidas por los deudores a fin de obtener concretamente el dinero que necesitaban. De acuerdo con Arnold J. Bauer, estos documentos se vendían en la Bolsa de Comercio de Valparaíso a un valor comercial bastante estable y a pesar de rendir bajos intereses, constituyeron una de las formas más comunes y seguras para inversiones de poco riesgo.

